

Guión para comunidades y/o grupos

28 noviembre – 4 diciembre 2022

Ambientación del lugar

Podemos disponer el lugar y nosotros mismos utilizando algunos símbolos que nos ayuden a entrar en la reflexión. Podemos poner en el suelo, habrá **una cruz de madera** (o del material que se tenga), **una vela**, e **imágenes que nos evoquen realidades de hospitalidad, acogida y otras que reflejen lo contrario** (exclusión, necesidad, los descartados, etc.). Se entregará a cada participante la hoja fotocopiada con los textos que se proponen en este guion.

Desarrollo del encuentro

El moderador de la reunión introduce el momento de encuentro:

Bienvenidos/as a este espacio de encuentro. Ante nosotros/as se encuentra representado simbólicamente, con esta cruz, la luz y las imágenes, el sufrimiento, la hostilidad y la injusticia que hay en nuestro mundo, pero también observamos que existen otros espacios que representan la hospitalidad, la acogida y el cuidado. Nos dice el Papa:

"Construir el futuro con los migrantes y los refugiados significa también reconocer y valorar lo que cada uno de ellos puede aportar al proceso de edificación. Me gusta ver este enfoque del fenómeno migratorio en unavisión profética de Isaías, en la que los extranjeros no figuran como invasores y destructores, sino como trabajadores bien dispuestos que reconstruyen las murallas de la Nueva Jerusalén, la Jerusalén abierta a todos los pueblos (cf. Is 60,10-11).

"Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas"

(108ª Jornada del Migrante y del Refugiado 2022)

1. Una reflexión en torno a la hospitalidad

La hospitalidad es una virtud humana y cristiana que nos abre a la grandeza y al misterio del otro permitiendo reconocer en su rostro la presencia de Dios, renueva nuestras comunidades, ayudándonos a crecer en compromiso y generosidad, abre nuevos

caminos de revitalización de la vida en común como un signo de anuncio del Evangelio y se presenta como una invitación y una bocanada de aire fresco dentro de la Iglesia.

Hoy más que nunca vemos con urgencia recordar que nuestras comunidades son y deben seguir siendo comunidades de hospitalidad, que se hacen sordas a los mensajes de miedo, odio y rechazo hacia las personas migradas y refugiadas, pero que sí apuestan por la defensa de sus derechos irradiando públicamente las bondades que trae consigo la convivencia porque *"... la hospitalidad es un valor profundamente humano y cristiano que reconoce el clamor del otro, no porque él o ella sea un miembro de mi familia, de mi comunidad, o de mi fe, sino simplemente porque él o ella es un ser humano que merece ser bienvenido y respetado¹".*

Se aconseja utilizar algún documento que recoja la realidad concreta que afecta y viven las personas más vulnerables en nuestra sociedad –migrantes y refugiados, personas sin hogar, etc.- en el contexto local de nuestra comunidad, así como posibles experiencias de hospitalidad que se estén desarrollando en nuestro entorno o fuera del mismo si las conocemos.

Propuesta de lectura:

Mensaje del Papa Francisco para la 108ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2022.

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/20220509-world-migrants-day-2022.html>

Lecturas complementarias:

- **Revista Migraciones. Campaña 2022-23**

[https://social.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2022/09/Revista MG 8 2022.pdf](https://social.conferenciaepiscopal.es/wp-content/uploads/2022/09/Revista_MG_8_2022.pdf)

(en este enlace se encuentran varios artículos interesantes: materiales, artículos, fotografías, videos).

- Materiales de la Campaña elaborados desde la CEE:

<https://www.conferenciaepiscopal.es/jornada-migrante-y-refugiado-2022/>

2. Textos bíblicos de apoyo

- La Parábola del Buen Samaritano: Apropiándonos de la hospitalidad. Anda y hazlo tú mismo. (Lucas 10, 25-37)

¹ Adolfo Nicolás S.J, Carta al JRS del 14.11.2010.

- El Camino de Emaús: La hospitalidad me renueva. (Lc 24, 28-34)
- Pentecostés: la riqueza de la diversidad (Hch 2, 1-13)

3. Respondiendo a algunas cuestiones

¿Qué significa la hospitalidad hoy en mi comunidad, en mi vida, en mi contexto más cercano?

¿Nos sentimos llamados/as a tender puentes? Mencionemos situaciones concretas.

¿En qué situaciones nos sentimos llamados/as a derribar muros?

¿En qué lugares, situaciones, o proyectos nos sentimos invitados/as a ser más acogedores? (podemos pensar en nuestro lugar de trabajo y/o misión, comunidad parroquial, educativa, las personas migradas y refugiadas, las mujeres, los menores, los jóvenes a los que acompañamos, las personas sin hogar, etc.)

¿Qué acciones concretas o qué pasos podemos dar para que nuestra comunidad sea más acogedora en clave de hospitalidad?

¿Se ha planteado nuestra comunidad abrir las puertas de casa para acoger o sumarse a algún proyecto de hospitalidad?

4. Compartir los frutos de la reflexión (teniendo en cuenta los símbolos que nos han acompañado, las lecturas y textos bíblicos propuestos, las preguntas planteadas)

Nuestro compromiso/ frutos de la reflexión...

Terminamos el encuentro rezando esta oración:

- *Padre, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.*
- *Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda.*
- *Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.*
 - *Ayúdalos, por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.*
 - *Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.*
 - *Él, que se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.*
 - *Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que san José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad.*

Amén.

Papa Francisco